



Timothy Snyder

# SOBRE LA, TIRANÍA

Veinte lecciones  
que aprender del siglo xx

Galaxia Gutenberg

---

TIMOTHY SNYDER

# Sobre la tiranía

Veinte lecciones que aprender  
del siglo XX

Traducción de Alejandro Pradera

Galaxia Gutenberg

También disponible en ebook

Título de la edición original: *On Tyranny*  
Traducción del inglés: Alejandro Pradera Sánchez

Publicado por:  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º I.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: marzo 2017

© Timothy Snyder, 2017  
Reservados todos los derechos  
© de la traducción: Alejandro Pradera, 2017  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2017

Preimpresión: Gama, sl  
Impresión y encuadernación: Sagrafic, SL  
Depósito legal: B. 4032-2017  
ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-16734-97-9

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

---

En política, que a uno le engañen no es excusa.

LESZEK KOŁAKOWSKI

---

## Índice

Prólogo: la historia y la tiranía. . . . .	11
1. No obedezcas por anticipado. . . . .	15
2. Defiende las instituciones . . . . .	21
3. Cuidado con el Estado de partido único. . . . .	27
4. Asume tu responsabilidad por el aspecto del mundo . . . . .	35
5. Recuerda la ética profesional. . . . .	43
6. Desconfía de las fuerzas paramilitares . . . . .	49
7. Sé reflexivo si tienes que ir armado . . . . .	55
8. Desmárcate del resto . . . . .	61
9. Trata bien nuestra lengua . . . . .	69
10. Cree en la verdad. . . . .	75
11. Investiga . . . . .	83
12. Mira a los ojos y habla de las cosas cotidianas	93
13. Practica una política corporal . . . . .	97
14. Consolida una vida privada. . . . .	103
15. Contribuye a las buenas causas . . . . .	109
16. Aprende de tus conocidos de otros países. . . . .	115

17. Presta atención a las palabras peligrosas . . . .	121
18. Mantén la calma cuando ocurra lo impensable . . . . .	127
19. Sé patriota . . . . .	135
20. Sé todo lo valiente que puedas . . . . .	141
 Epílogo: la historia y la libertad . . . . .	 143

---

## Prólogo: La historia y la tiranía

La historia no se repite, pero sí alecciona. Cuando los padres fundadores debatían la Constitución de Estados Unidos, recurrían a las enseñanzas de la historia que conocían. Preocupados ante la posibilidad de que la república democrática que imaginaban acabara desmoronándose, meditaban sobre la caída en la oligarquía y el imperio de las democracias y repúblicas de la antigüedad. Sabían muy bien que Aristóteles había advertido de que la desigualdad conllevaba inestabilidad, mientras que Platón estaba convencido de que los demagogos se aprovechaban de la libertad de expresión para erigirse en tiranos. Al fundamentar su república democrática en el derecho, y al establecer un sistema de frenos y contrapesos, los padres fundadores pretendían evitar ese mal que ellos, igual que los antiguos filósofos, denominaban *tiranía*. Tenían en mente la usurpación del poder por un solo individuo o grupo, o la posibilidad de que los gobernantes burlaran las leyes en su propio beneficio. Desde entonces, una gran parte del deba-

te político en Estados Unidos ha tenido que ver con el problema de la tiranía en el seno de la sociedad estadounidense: por ejemplo, sobre los esclavos y sobre las mujeres.

Tener en cuenta la historia cuando nuestro orden político parece estar amenazado es una tradición fundamental de Occidente. Si hoy nos preocupa que el experimento estadounidense se ve amenazado por la tiranía, podemos seguir el ejemplo de los padres fundadores y considerar la historia de otras democracias y repúblicas. La buena noticia es que tenemos a mano ejemplos más recientes y relevantes que la antigua Grecia y la antigua Roma. La mala noticia es que la historia de la democracia moderna es también una historia de declive y caída. Desde que las colonias americanas declararon su independencia de una monarquía británica que los fundadores calificaban de «tiránica», la historia de Europa ha asistido a tres importantes momentos democráticos: en 1918, tras la Primera Guerra Mundial; en 1945, tras la Segunda Guerra Mundial; y en 1989, tras el fin del comunismo. Muchas de las democracias fundadas en esas coyunturas fracasaron en unas circunstancias que se asemejan a las nuestras en algunos aspectos importantes.

La historia puede familiarizar, y puede servir de advertencia. A finales del siglo XIX, al igual que a finales del siglo XX, la expansión del comercio mundial generó expectativas de progreso. A principios del siglo XX, igual



que a principios del siglo XXI, esas esperanzas fueron puestas en entredicho por nuevas visiones de la política de masas en las que un líder o un partido afirmaban representar directamente la voluntad del pueblo. Las democracias europeas cayeron en el autoritarismo de derechas y el fascismo durante las décadas de 1920 y 1930. La Unión Soviética comunista, fundada en 1922, extendió su modelo a Europa en la década de 1940. La historia europea del siglo XX nos enseña que las sociedades pueden quebrarse, las democracias pueden caer, la ética puede venirse abajo, y un hombre cualquiera puede acabar plantado al borde de una fosa de la muerte con una pistola en la mano. Hoy en día nos resultaría muy útil comprender por qué.

Tanto el fascismo como el comunismo fueron reacciones a la globalización: a las desigualdades reales o imaginadas que creaba, y a la aparente impotencia de las democracias para afrontarlas. Los fascistas rechazaban la razón en nombre de la voluntad, negando la verdad objetiva en aras de un mito glorioso formulado por unos líderes que afirmaban encarnar la voz del pueblo. Le pusieron rostro a la globalización, argumentando que sus complejos desafíos obedecían a una conspiración contra la nación. Los fascistas gobernaron durante un par de décadas, dejando tras de sí un legado intelectual intacto que cada día va adquiriendo mayor relevancia. Los comunistas gobernaron durante mucho más tiempo, casi siete décadas en la Unión Soviética, y más

de cuatro décadas en gran parte de Europa del Este. Planteaban que las tareas de gobierno estuvieran en manos de una disciplinada élite de partido, que tenía el monopolio de la razón, y que debía guiar a la sociedad hacia un futuro cierto, conforme a las leyes supuestamente inmutables de la historia.

Podríamos caer en la tentación de pensar que nuestro legado democrático nos protege automáticamente de tales amenazas. Se trata de un reflejo equivocado. Nuestra tradición nos exige que examinemos la historia para comprender las profundas fuentes de la tiranía y que reflexionemos sobre la respuesta adecuada que hay que darle. No somos más sabios que los europeos que vieron cómo la democracia daba paso al fascismo, al nazismo o al comunismo durante el siglo xx. Nuestra única ventaja es que nosotros podríamos aprender de su experiencia. Ahora es un buen momento para hacerlo.

Este libro presenta veinte lecciones del siglo xx, adaptadas a las circunstancias de hoy.

---

# 1

## No obedezcas por anticipado

La mayor parte del poder del autoritarismo le ha sido otorgado libremente. En tiempos como éstos, los individuos se anticipan a lo que querrá un gobierno más represivo, y después se ofrecen sin que nadie se lo pida. Un ciudadano que se adapta de esa manera está enseñándole al poder lo que es capaz de hacer.